

LA REVISTA DEL ESTADO ISLÁMICO: "JUDÍOS Y CRISTIANOS EN LA MIRA"

Desde las páginas de *Al-Naba*, una ducha fría para el centro de análisis del terrorismo con sede en París: el objetivo es extender *la yihad* por todas partes, empezando por Francia. Un impactante llamamiento en nombre de Gaza que apunta directamente al corazón de Europa, y no en sentido figurado.

REALIDAD 24_09_2025



El semanario del Estado Islámico, *Al-Naba*, resurge con una fuerza brutal: su último número presenta un llamamiento despiadado y sin tapujos a los musulmanes: «Ataquen a los judíos y cristianos... mátenlos por cualquier medio: en un coche, con un cuchillo, con un arma de fuego o prendiendo fuego». Esta exhortación atraviesa cualquier cortina retórica y deja al descubierto el objetivo: propagar la violencia por doquier, con especial implacabilidad contra Francia, el país europeo donde estallaron las protestas propalestinas y donde continúan sin cesar, en medio de violentas manifestaciones y actos de intimidación.

El editorial de apertura, titulado «*La tragedia de Gaza*», es una ducha fría para el Centro de Análisis del Terrorismo,

con sede en París, y más allá. Es una publicación de propaganda que las autoridades se verán obligadas a diseccionar palabra por palabra.

Si la revista de una organización terrorista, que nunca ha dejado nada al azar, reaparece tras meses de silencio sobre la ofensiva en Gaza, es porque sabe que es el momento oportuno para presentar ciertas sugerencias e ideas. El editorial es extenso y detallado, y va acompañado de una fotografía de un bombardeo israelí. Aborda el "sufrimiento de los musulmanes en Gaza", argumentando que "ha empeorado en los últimos días debido a la guerra de destrucción librada por los judíos": "Atacan a ciegas con sus aviones, misiles y bombas, sin distinguir entre una casa, una mezquita, una escuela o un hospital. Decenas y cientos de mártires caen, la mayoría mujeres, niños y ancianos", dice el texto.

La afirmación continúa denigrando a "los cruzados, apóstatas e hipócritas", acusándolos de haber lanzado "una escalada mediática y política para obligar a los musulmanes palestinos a aceptar iniciativas de tregua y paz" que, según la revista, solo servirían "para salvar a los judíos de la amenaza de desaparición y colapso, tras los golpes que les infligieron los muyahidines", en referencia al ataque del 7 de octubre. El editorial, por lo tanto, ni siquiera perdona a Hamás, desestimándolo con desprecio como un "grupo nacionalista islamista que participa en estas conspiraciones (y) acepta incluso las leyes humanas en lugar de las divinas".

Esto va más allá de un mero juicio ideológico: es una crítica a cualquier intento de compromiso, incluso los frágiles y temporales, como los acuerdos sobre la liberación de rehenes y los ceses del fuego que surgen intermitentemente.

Un artículo que se publica precisamente al mismo tiempo. En el que varios países occidentales, incluida Francia, se preparan para reconocer simbólicamente el Estado de Palestina, con el objetivo de presionar a Netanyahu. Este gesto llega en un momento paradójico de la historia: desde 1948 hasta hoy, la perspectiva de un verdadero Estado palestino nunca ha parecido tan remota como ahora.

Para *al-Naba*, la solución es clara e inmutable: el retorno a *la yihad* por amor a Alá y el rechazo a los sistemas infieles impuestos por el enemigo. «Solo así se liberará Palestina y se expulsará a los judíos de la tierra de los musulmanes», proclama el texto, una visión completamente contraria a la propuesta de dos Estados apoyada por líderes occidentales como Emmanuel Macron.

ISIS no deja nada al azar en su lenguaje: la guerra se presenta como «la tragedia de Gaza» para los musulmanes, y los caídos son «mártires», una palabra que cobra gran importancia en la retórica islámica. Las interpretaciones del sacrificio de las diversas organizaciones terroristas islámicas se han injertado en la santificación del martirio: el mártir islámico es alguien que se suicida para matar y convertirse en un testimonio vivo para conquistar el paraíso de Alá. El artículo, a su vez, respalda una visión en la que las víctimas son insertadas en un esquema de opresión orquestado por "cruzados, apóstatas e hipócritas"; los judíos son etiquetados como "colonos", y todo lo que se interponga en el camino de *la yihad* es demonizado como un obstáculo para la "victoria de los musulmanes".

El editorial concluye con un llamado a la acción que no deja escapatoria: "¡Oh, musulmanes monoteístas!... ¡Ataquen a los judíos y cristianos, a sus multitudes y sus convoyes, en las calles y carreteras de América y Europa, y especialmente en Francia! No los perdonen, atáquenlos, mátenlos por cualquier medio: en un coche, con un cuchillo, con un arma de fuego o prendiendo fuego", dice. Sepan que cada infiel que matan les hace sufrir más que nuestros ataques aquí (...) Golpéenlos con ataques aislados como los que vimos antes en París, Bruselas y otros lugares de los países cruzados.

El califato puede haber caído territorialmente, pero su maquinaria de adoctrinamiento no se ha rendido, como ya hemos tenido ocasión de informar en estas columnas. Sus seguidores, ahora más dispersos e híbridos, han reorientado la guerra hacia internet, y Gaza se ha convertido en un foco de radicalización y sed de venganza. Los autores retratan la vida cotidiana de los afectados: discriminación en las escuelas, desigualdad en los tribunales,

humillación en espacios públicos. La controversia del velo ya se ha convertido en símbolo y detonante, mientras que el sufrimiento de los musulmanes se vincula a tragedias lejanas en Occidente, como la de Gaza. El sentimiento de opresión da lugar al afán de venganza: es allí donde los mensajes más peligrosos se adhieren a las almas frágiles.

Un patrón que también se desprende claramente del editorial de *Al-Naba* que llama a un ataque contra Francia : un llamamiento a los musulmanes reasentados allí. Además, Marc Hecker, investigador sobre terrorismo, director ejecutivo del IFRI (Instituto Francés de Relaciones Internacionales) e investigador del Centro de Estudios de Seguridad , enfatiza por qué la propaganda yihadista retrata a Francia "como un estado en guerra con el islam": el secularismo y la legislación se reinterpretan como "islamofobia institucionalizada", y la participación francesa en operaciones en el Sahel y el Levante se equipara a una guerra contra los musulmanes. Para los grupos yihadistas, Francia es un objetivo tanto simbólico como práctico: los ataques, grandes y pequeños, forman parte de una estrategia de "mil cortes" diseñada para desangrar el tejido social e inspirar al resto de Occidente; Francia es el país europeo con mayor población musulmana.

El reportaje de *Al-Naba* no admite simplificaciones : la cruda realidad es que la guerra también se libra por narrativas: quienes controlan la historia dirigen las motivaciones; quienes dirigen la ira cultivan la desesperación por la venganza. Después de todo, el 7 de octubre no creó el odio antisemita en Francia; lo desató, y esto alimentó tensiones ya latentes.

Hoy, ISIS nos recuerda una vez más que los "soldados" dispuestos a sacrificarse por la causa yihadista podrían contarse por miles en Europa y, en particular, en Francia. Pero, sobre todo, la organización disipa el malentendido difundido por los medios occidentales, que siempre han reducido al "lobo solitario" a un improvisador o un individuo *desequilibrado* . Por el contrario, estos actores poseen un enorme valor simbólico, a menudo son manipulados a distancia, carecen de estructuras celulares convencionales y, sin embargo, están conectados a una vasta maquinaria de consenso. Llamar a un "ataque en el corazón de Europa" en nombre de Gaza —con Francia designada como el objetivo emblemático— es tanto un acto de guerra como una estrategia de intimidación destinada a sembrar el miedo y deslegitimar las instituciones.